

tencia que da el Salvador á los cristianos de los últimos tiempos para que no sean sorprendidos por el día terrible de su ira. *En verdad os digo, que no pasará esta generacion sin que todo esto suceda.* Con respecto á la ruina de Jerusalem puede entenderse por esta generacion el siglo en que el Salvador vaticinaba todas estas calamidades; y en efecto, todo lo que habia predicho se vió cumplido en el espacio de cuarenta años. Con respecto al fin del mundo, se debe entender por esta generacion, ó la última edad del mundo y de todo el género humano, segun S. Jerónimo; ó la Iglesia, segun S. Crisóstomo, la cual debe subsistir, á pesar de todas las persecuciones, hasta el fin del mundo.

*El cielo y la tierra pasarán; mas por lo que hace á mis palabras, no pasarán.* He aquí la última edad del mundo; y yo os digo en verdad, que no concluirá sin que hayan sucedido todas las cosas que os he dicho. Mis palabras son oráculos que no pueden engañar. El cielo, aunque incorruptible, y la tierra, aunque inmóvil, pueden perecer y volver á caer en la nada; pero lo que yo digo no puede faltar, supuesto que todo lo que debe suceder hasta el fin de los siglos me está presente; lo mas estable en la naturaleza está sujeto á la mudanza, y solo las verdades que yo os anuncio es lo que hay constante y eterno.

Comienza y concluye la Iglesia el año eclesiástico por el Evangelio del fin del mundo y del último juicio, y cada uno de estos Evangelios, el uno segun S. Mateo, el otro segun S. Lucas, termina por estas palabras: *El cielo y la tierra pasarán; mas por lo que hace á mis palabras, no pasarán;* quiere decirnos que el pensamiento del juicio último debe acompañarnos toda la vida. S. Jerónimo y muchos otros grandes santos le tenían siempre presente, y esta terrible verdad era el asunto ordinario de su meditacion diaria. Como la Iglesia alimenta todos los dias á sus hijos con el pan de la palabra de Jesucristo, dándonos cada día su Evangelio, nos advierte el primero y el último dia del año, que el cielo y la tierra y todas las cosas pueden estar sujetas á la mudanza, que todo es caduco, que todo puede hasta dejar de subsistir; pero que el Evangelio de Jesucristo es eterno é inalterable. La verdad de su palabra no depende ni del humor ni del capricho de los hombres, ni de la vicisitud del tiempo, ni de las revoluciones de la naturaleza. Todo lo que Jesucristo nos ha dicho es infalible y lo será eternamente. Créase ó no; practíquese ú omitase. Todas las palabras de Jesucristo son oráculos; creámosle ó no le creamos, no hay propiamente verdad sino lo que Dios nos dice.

*La oracion de la misa de este dia es como sigue:*

*Excita, quesumus, Domine, tuorum fidelium voluntates: ut divini operis fructum propensius exequentes, pietatis tuæ remedia majora percipiant. Per Dominum...*

Os suplicamos, Señor, que esciteis por vuestra gracia las voluntades de vuestros fieles, á fin de que produciendo con fervor el fruto de las buenas obras, reciban de vuestra bondad mayores auxilios y remedios mas eficaces para sus males. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

*La Epistola es del apóstol S. Pablo á los colosenses, tomada del capítulo 1.*

*Fratres: Non cessamus pro vobis orantes et postulantes: ut impleamini agnitione voluntatis Dei, in omni sapientia et intellectu spiritali: ut ambuletis dignè Deo per omnia placentes: in omni opere bono fructificantes, et crescentes in scientia Dei: in omni virtute confortati secundum potentiam claritatis ejus, in omni patientia et longanimitate cum gaudio gratias agentes Deo Patris, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine: qui eripuit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii dilectionis suæ; in quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum.*

Hermanos míos: No cesamos de rogar á Dios por vosotros, y pedirle que os conceda un pleno conocimiento de su voluntad, con toda la sabiduría y toda la inteligencia de las cosas del espíritu, á fin de que observeis una conducta digna de Dios, procurando todos los medios de agradarle; fructificando por todo género de obras buenas, y adelantando en el conocimiento de Dios; pertrechándoos de toda la fortaleza posible por la participacion de su poder glorioso; sufriendolo todo con paciencia, con constancia y con alegría; tributando acciones de gracias á Dios Padre, que por su luz nos ha hecho dignos de participar de la herencia de los santos; que nos ha sacado del poder de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo muy amado, en el cual tenemos por su sangre la remision de los pecados que hace la redencion.



« Algunos autores han creído falsamente que S. Pablo había escrito esta carta á los rodios, célebres por su famoso coloso del sol; pero es indudable que ha sido dirigida á los colosenses de Frigia. Habian estos sido convertidos por Epafras, discípulo de los Apóstoles. S. Pablo no los había visto; pero habiendo sabido los errores que ciertos falsos apóstoles les predicaban, les escribió para instruirles y volverles á atraer á la pureza de la fe. »

## REFLEXIONES.

*A fin de que observeis una conducta digna de Dios, procurando todos los medios de agradarle.* He aquí en alguna manera en compendio toda la moral cristiana. Una conducta digna de Dios es la conducta de un hombre abrasado en amor de Dios, y que procura agradarle por todos los medios. Es la conducta de un hombre sin amor propio, sin interés, sin ambicion; de un hombre en todo tiempo severo consigo mismo, que nada se perdona, y dulce con los demás, en cuyo favor todo lo escusa. Atento sin afectacion, complaciente sin cobardía, obsequioso sin interés, estraordinariamente exacto sin escrúpulo, continuamente unido á Dios sin fatiga. Jamás ocioso, sin ostentar demasiada solitud: jamás escesivamente ocupado, y todavía menos distraido por los negocios, porque conserva siempre su corazón libre, no ocupándole mas que con su gran negocio, que es el negocio de su salvacion. Lleno de sentimientos bajos de sí mismo, siempre aprecia á los demás porque no mira en ellos mas que las virtudes que tienen, al paso que en sí mismo no considera mas que sus defectos. No conduciéndose sino por las máximas sobrenaturales, no piensa que los que le desprecian le hacen agravio, porque no cree que se le deba el honor que le hacen. Es un hombre siempre en paz, siempre igual, á quien no hinchan los sucesos prósperos, ni abaten los mas terribles accidentes, porque sabe que los bienes y los males de esta vida vienen siempre de la misma mano. Y como la sola voluntad de Dios es la regla de su conducta, hace siempre todo lo que Dios quiere, y quiere siempre todo lo que Dios hace. No considerándose mas que como extranjero en la tierra, todo su comercio es con el cielo. Dios solo es su tesoro, y así es que no suspira mas que por la posesion de Dios. Y como todo su deseo, toda su ambicion es agradarle, toda su aplicacion es fructificar por todo género de obras buenas, y todo su estudio adelantar en el conocimiento de Dios. En efecto, cuanto mas se conoce á Dios, mas se le ama, y el amor no fué jamás ni ocioso, ni infructuoso. Esta es la conducta digna de

Dios que S. Pablo pide á los colosenses, y en su persona á todos los fieles. ¿Y es esta la conducta de los cristianos de nuestros dias? La conducta tan poco cristiana de los mundanos, de esas gentes esclavas de sus pasiones, de esas mujeres que se confunden con las mujeres paganas, ¿es una conducta digna de Dios? La vida y la conducta tan poco edificante de esas personas consagradas á Dios por su estado ¿es digna de Dios? Y el gusto, el dia de hoy tan general, por el mundo y por el placer, la relajacion tan universal, el disgusto de la devocion, tan comun en estos tiempos, la aversion y hasta el desprecio de las máximas mas sagradas del Evangelio, todo esto ¿presenta una conducta digna de Dios, y un gran deseo de agradarle? Pero ¿Dios mio! ¿con una conducta tan indigna de vos y del nombre de cristiano qué es lo que nos hace confiar? ¿con unas costumbres tan poco cristianas no nos privamos del derecho que hemos adquirido por el bautismo á la herencia de los santos?

*El Evangelio de la misa de este dia es lo que sigue, tomado del capítulo 24 de S. Mateo.*

*In illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis: Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele propheta, stantem in loco sancto: qui legit, intelligat: tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes: et qui in tecto, non descendant tollere aliquid de domo sua: et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam. Væ autem prægnantibus et nutrientibus in illis diebus! Orate autem ut non fiat fuga vestra in hieme, vel sabbato: erit enim tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet. Et nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro: sed propter electos breviabuntur dies illi. Tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic, nolite credere. Surgent enim pseudochristi et*

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discipulos: Cuando viereis en el lugar santo la abominacion de la desolacion de que ha hablado el profeta Daniel (el que lee, que comprenda): los que estuvieren en la Judea, huyan á los montes; el que entonces se hallare sobre el techo, no baje á tomar cosa alguna de su casa; y el que se encontrare en el campo, no vuelva atrás para tomar su vestido. ¡Ay de las mujeres que en aquel tiempo estuvieren preñadas, y de las que alactasen sus hijos! Sin embargo, pedid que no tengais que huir en invierno ni en el dia del sábado. Porque la desolacion será grande, y tal que no la habrá habido semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Entonces, si alguno os dice,



*pseudoprophetae, et dabunt signa magna et prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi. Ecce praedici vobis: Si ergo dixerint vobis: Ecce in deserto est, nolite exire: ecce in penetralibus: nolite credere. Sicut enim fulgur exit ab Oriente, et paret usque in Occidentem: ita erit et adventus Filii hominis. Ubi-cumque fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilae. Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellae cadent de caelo, et virtutes caelorum commovebuntur: et tunc parebit signum Filii hominis in caelo: et tunc plangent omnes tribus terrae: et videbunt Filium hominis venientem in nubibus caeli cum virtute multa et majestate. Et mittet angelos suos cum tuba et voce magna; et congregabunt electos ejus a quatuor ventis, a summis caelorum usque ad terminos eorum. Ab arbore autem fici discite parabolam: cum jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia propè est aestas: ita et vos cum videritis haec omnia, scitote quia propè est in januis. Amen dico vobis: quia non praeteribit generatio haec, donec omnia haec fiant. Caelum et terra transibunt, verba autem mea non praeteribunt.*

ahí está el Cristo, ó allá está, no lo creais; porque aparecerán falsos cristos y falsos profetas, que harán cosas tan extraordinarias y tan prodigiosas que los mismos elegidos, si fuera posible, serian engañados. Vosotros veis que os lo he dicho con anticipacion. Si, pues, os dijeren: Helo allá, en el desierto está; helo aquí en el interior de la casa, no creais nada. Porque así como el relámpago parte del Oriente, y se deja ver hasta el Occidente, del mismo modo sucederá la venida del Hijo del hombre. En cualquiera parte que esté el cuerpo, se congregarán tambien las águilas. Pero inmediatamente despues de estos dias de tribulacion el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, las estrellas caerán del cielo, y las virtudes celestiales se conmoverán. Entonces la señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo; entonces todas las naciones de la tierra harán público su dolor, y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. Al mismo tiempo enviará sus ángeles con la trompeta, y una voz estrepitosa congregará sus elegidos de las cuatro partes de la tierra, de un extremo del cielo á otro. Ahora bien, atended á una parábola tomada de la higuera: cuando comienza á tener ramas tiernas, y brotan las hojas, conoceis que está cerca el estío; del mismo modo vosotros, cuando viereis todas es-

tas cosas, sabed que el Hijo del hombre está próximo y á la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generacion sin que esto suceda. El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán.

## MEDITACION.

*Sobre la gran verdad que todo pasará; pero la palabra de Dios no pasará.*

PUNTO PRIMERO.—Considera que todo pasa; todo está sujeto á la caducidad en el mundo: grandezas mundanas, monarquias poderosas cimentadas con la sangre de tantas victimas de la ambicion, leyes autorizadas con los sellos mas sagrados, edictos, decretos, usos, todo está sujeto á la revolucion, todo se altera con el tiempo, todo se gasta, todo muda; de suerte que Salomon ha dicho con razon: que *nada hay estable bajo del sol.* (Ecl. 2.) Hablando David de los cielos que son la obra de las manos del Señor, de la tierra que él mismo ha sentado sobre sus fundamentos, y comprendiendo bajo de estos dos objetos todo lo que hay mas firme y mas durable en el mundo, esclama: todo esto perderá un dia toda su belleza, todo su brillo, todo se gastará como un vestido; pero vos, ó Dios mio, *permanecereis siempre el mismo.* Todo tiene sus edades, y todo envejece. Vos *muda-reis todas las cosas,* dice el Sabio, *como se muda una capa vieja* (Ecl. 2.); *todo muda, todo pasa; pero vos, Señor, repite David, no mudais, y los años no pasan para vos.* (Psalm. 101.) Del mismo modo todo se desmiente á escepcion de la palabra de Dios; sus oráculos son infalibles, y nada puede debilitar ni alterar la verdad y la santidad de sus máximas y de sus leyes. Todo lo que el Salvador ha dicho es verdad; sus consejos, sus preceptos son oráculos que la verdad esencial y eterna ha pronunciado. Sutilice y refine el entendimiento del hombre cuanto le agrade; ponga en tortura su razon para eludir todo lo que le parece demasiado incómodo al amor propio en la ley del Señor, y demasiado severo en el Evangelio: la verdad de todo lo que el Salvador nos ha dicho subsistirá eternamente. Corrómpase cuanto se quiera la palabra de Dios con falsas interpretaciones; disfracesela con vanas sutilezas; fórmese cada uno á su gusto un sistema de conciencia cómodo é indulgente, apoyado en mil autoridades; parezca haber proscrito por el no uso las máximas mas santas del Evangelio; siempre será verdad que no estamos en este



mundo sino para trabajar en el negocio de nuestra salvacion, y que propiamente no tenemos mas que este solo negocio. Siempre será verdad que el camino que conduce á la vida es estrecho; que hay pocos que vayan por este camino estrecho; que es menester llevar su cruz todos los dias; que es menester hacerse violencia á todas las horas del dia. Siempre será verdad que el Evangelio es la única regla de las costumbres; que el espíritu y las máximas del mundo son enteramente opuestos al espíritu y á las máximas de Jesucristo; que es en vano que el hombre se lisonjee de pertenecer al número de los discípulos de Jesucristo, si vive segun el espíritu y las máximas del mundo. En fin, siempre será verdad que una vida blanda, deliciosa, mundana, no fué jamás una vida cristiana; que es preciso dar cuenta á Dios de todos los talentos que se han recibido; de todo el bien que se debia hacer y no se ha hecho; de todo el mal que se ha hecho, y aun de todas las palabras ociosas. Que la relajacion debilite la fe; que el libertinaje sufoque los sentimientos de religion; que los malos ejemplos adormezcan: las verdades del Evangelio no envejecerán jamás; todo lo que Jesucristo ha dicho es verdad; sus palabras no pasarán; nuestra religion es tan invariable en su moral como en sus dogmas. ¡ Ah, Señor, en qué vendrán, pues, á parar tantos malos cristianos!

**PUNTO SEGUNDO.** — Considera que si las palabras de Jesucristo son tan infalibles; si sus amenazas son tan seguras como sus promesas; si todo lo que contiene su Evangelio es palabra de Jesucristo; si lo que contienen de santo y perfecto tantos libros de piedad no es mas que un extracto del Evangelio: ¿ qué deben pensar, ó mejor, qué no deben temer tantas personas para quienes todos estos auxilios y estas lecciones son inútiles? ¡ Qué cuenta tan terrible no tendrán que dar á Dios los que abusaren de tantas instrucciones saludables y de tan poderosos socorros! Sin hablar de tantas otras obras piadosas, llenas del espíritu de Dios y de unción, ¿ qué auxilios no han podido hallar en estos ejercicios de piedad para todos los dias del año? ¿ qué ejemplos tan grandes de virtud en la vida de tantos santos, tan propios para confundir nuestra flojedad, para hacernos volver de nuestros estravíos, para servirnos hasta de guías, ó al menos de modelos? ¿ qué lecciones de conducta mas saludables y mas seguras que las que habrán encontrado en el Evangelio y en la Epístola de cada dia? ¿ qué de verdades prácticas en las reflexiones y en las meditaciones sobre las Epístolas y Evangelios? por fin, ¿ dejarán algun pretexto á nuestra cobardía y á nuestra ignorancia todas estas prácticas de piedad tan circunstanciadas y puestas al alcance de todo género de personas?

Instruidos de lo que Dios pide de nosotros, ¿ qué es lo que puede asegurarnos, si no hacemos lo que Dios pide? ¿ Creemos que nuestros pretextos, nuestras excusas, ó por hablar con mas justicia, nuestras repulsas, debilitarán la infalibilidad del oráculo? ¿ Nos será admitido el decir: nosotros hemos respetado la palabra de Jesucristo; hemos vivido persuadidos que todo lo que ha dicho es verdad; hemos creído que no habia otro camino para ir al cielo que el que nos ha enseñado; pero nosotros no le hemos seguido, porque el mayor número de aquellos con quienes hemos vivido llevaban otro, y la multitud nos ha arrastrado consigo? No, no ignoramos que todo pasa, que nosotros mismos pasamos tambien en cada momento; que los bienes y males de esta vida pasan; pero la palabra de Jesucristo no pasará; todo lo que él ha dicho del juicio último, del rigor y de la duracion eterna de las penas del infierno; de la felicidad y de los gozos inefables de los santos en el cielo; del mérito de los sufrimientos y de las adversidades de los justos en esta vida, todo es verdad, todo es infalible, y todo lo que es contrario á estos oráculos no es mas que error ó ilusion. ¿Cuál será, pues, la suerte de aquellos que no hayan creído estas grandes verdades, ó que las hubieren alterado? ¿ cuál será el destino de aquellos que habiendo tenido fe no hubieren vivido conforme á su creencia? ¡ Qué desdicha la de aquellos que no hubieren muerto en el seno de la Iglesia católica, apostólica, romana, única depositaria de la verdadera fe y de la palabra de Jesucristo, ó que habiendo vivido y muerto en su seno no han seguido su moral! En su escuela es en donde debe aprenderse lo que es necesario creer, y lo que es menester hacer para salvarse.

Este será tambien, Señor, todo mi estudio, mediante el auxilio de vuestra gracia. Vos sois la verdad, el camino y la vida; escuchando con docilidad vuestra divina palabra, y caminando con fidelidad por este camino, espero que me hareis la gracia de que llegue á aquel dichoso término que es la vida eterna y el colmo de todas las felicidades. Amen.

**JACULATORIAS.** — Dichosos los que oyen la palabra de Dios, y la ponen en práctica. (*Luc. 11.*)

Vuestra palabra, Señor, será de hoy en adelante una antorcha que conducirá mis pasos; una luz que me descubrirá el camino que debo tomar. (*Psal. 118.*)

#### PROPOSITOS.

1 El cielo y la tierra pasarán; desvaneceránse las grandezas



humanas; vendrán al suelo las fortunas mas brillantes por mas bien cimentadas que estén; placeres, honras, dignidades, riquezas, todo tiene sus edades, todo tiene sus periodos; cuando se ha llegado al fin de la subida, es preciso descender, solo á fuerza de remo se sube rio arriba; pero apenas se deja de bogar, se descende. Todo envejece cada dia y en cada hora; todo pasa con rapidez, todo se nos escapa, y nosotros pasamos tambien. Pero las palabras de Jesucristo no pasarán. Todas sus lecciones son verdades, y todas estas verdades son eternas. Seguir al mundo, es dejarnos llevar del torrente en donde nos anegamos; seguir la inclinacion de las pasiones, es correr á nuestra pérdida; apoyarnos en las criaturas, es asirnos á un junco que se dobla, á una caña que nos hiere al romperse. Penetrémosnos bien de esta importante verdad. Meditémosla sin cesar, y no perdiendo jamás de vista las verdades del Evangelio, ejercitémosnos todos los dias en la práctica de lo que nos enseña, que es lo que Jesucristo nos ha dicho.

2 Como es hoy el último dia del año eclesiástico, destinemos una hora, ó á lo menos media de la tarde, para recordar por mayor en nuestro espíritu todas las verdades de dogma y de moral práctica que hemos encontrado en esta obra del Año Cristiano. Todas estas grandes verdades sacadas del Evangelio no pasarán. El mundo verá pasar sus partidarios y sus esclavos; el tiempo verá pasar las modas, los usos, las máximas del mundo; pero las de Jesucristo no pasarán. Nosotros las hemos hallado circunstanciadas, esplicadas en esta obra; tal vez han sido ellas el asunto de nuestra lectura diaria, y ellas han debido ser el de nuestras reflexiones: ¿han sido pues ellas el fundamento de nuestra conducta? ¿qué fruto hemos sacado de ellas? ¿qué cuenta no tendremos que dar de tantas lecciones que se nos han dado, si no nos hemos aprovechado de ellas! Se nos ha mostrado el camino del cielo; ¿hemos adelantado mucho en él? Se nos ha enseñado la ciencia de los santos; ¿hemos aprovechado mucho en ella? Y despues de haber visto tan grandes ejemplos de virtud, despues de haber leído tantas prácticas santas, ¿nos hemos hecho mas cristianos y mas santos? Supuesto, pues, que las palabras de Jesucristo no deben pasar jamás, arreglemos de hoy en adelante nuestras costumbres y nuestra conducta á sus palabras, y comenzando de nuevo á leer este Año Cristiano, tomemos hoy una resolucion firme de adelantar todos los dias en la vida cristiana.

FIN DEL TOMO QUINTO Y ULTIMO DE LAS DOMINICAS.

## INDICE

### DE LO CONTENIDO EN ESTE TOMO QUINTO.

	PAG.
Domingo tercero despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	5
El Evangelio y Meditacion: De la alegría que causa en el cielo la conversion de un pecador. . . . .	18
Domingo cuarto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	21
El Evangelio y Meditacion: De la renuncia que debemos hacer de todo lo que mas amamos por amor de Jesucristo. . . . .	32
Domingo quinto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	35
El Evangelio y Meditacion: De la caridad que debe tenerse con el prójimo. . . . .	49
Domingo sexto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	52
El Evangelio y Meditacion: Del cuidado que Dios tiene con los que se dedican á su servicio y le siguen. . . . .	68
Domingo séptimo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	71
El Evangelio y Meditacion: De la verdadera devocion. . . . .	81
Domingo octavo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	85
El Evangelio y Meditacion: De la limosna. . . . .	96
Domingo nono despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	100
El Evangelio y Meditacion: Qué desdicha es el no corresponder á la gracia. . . . .	111
Domingo décimo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	115
El Evangelio y Meditacion: De la humildad cristiana. . . . .	126
Domingo undécimo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	129
El Evangelio y Meditacion: De la verdadera piedad propia de cada estado. . . . .	142
Domingo duodécimo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	146
El Evangelio y Meditacion: De las obras de misericordia. . . . .	158
Domingo décimotercio despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	162
El Evangelio y Meditacion: Que no hay otro mal verdadero en la tierra mas que el pecado. . . . .	173
Domingo décimocuarto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	176
El Evangelio y Meditacion: Que no es posible servir á Dios y al mundo á un mismo tiempo. . . . .	189
Domingo décimoquinto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	193
El Evangelio y Meditacion: La muerte es dulce para los buenos, y terrible para los pecadores. . . . .	203
Domingo décimosexto despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	207
El Evangelio y Meditacion: Del orgullo. . . . .	218
Domingo décimoséptimo despues de Pentecostes, y su historia. . . . .	221
El Evangelio y Meditacion: De los defectos que se hallan en el amor que nos lisonjamos tener á Dios. . . . .	232